



Estado, sociedad y visión de nación en el Siglo XXI



Sergio A. Membreño Cedillo



Estado, sociedad y visión de nación en el Siglo XXI

Sergio A. Membreño Cedillo

Este trabajo es producto de una reflexión colectiva organizada por el Instituto Centroamericano de Estudios Contemporáneos (INESCO) y coordinada por el Lic. Sergio A. Membreño Cedillo. Se plantea la reflexión global sobre el Estado y sus múltiples relaciones con la sociedad, los partidos políticos, la empresa privada y la familia. Se analiza la crisis del Estado, más allá de una visión fiscal, para revelar una crisis estructural de los cimientos en los cuales se ha construido el Estado. Se plantea que un nuevo Estado implica establecer qué tipo de Estado se desea construir, bajo la premisa de que el mismo debe estar articulado a una Visión de Nación en el Siglo XXI. Se analiza su fundamento y posibilidad. Se plantea que en una Visión de Nación se requiere un nuevo hondureño, una nueva ciudadanía, una nueva clase política y empresarial, requisitos de una sociedad en la que el bienestar y la convivencia sean una realidad para todos.

321.07 Membreño Cedillo, Sergio A.
M512 Estado, sociedad y visión de nación
 en el siglo XXI / Sergio A. Membreño Cedillo.
 1ª. ed. -- Tegucigalpa: PNUD, 2003.
 14 p.

 ISBN 99926-662-5-0

 1. ESTADO-EVOLUCION.

Colección Visión de País 9

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)

Colonia Palmira, Ave. República de Panamá, Tegucigalpa, Honduras. Enero, 2003

Diseño y diagramación: Giovani Fiallos

Ilustración de portada: "Santa Lucía" de Roque Zelaya

Las ideas expuestas en los Cuadernos de Visión de País son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la visión del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Prólogo

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) en Honduras, como un aporte destinado a facilitar los procesos de democratización y difusión del conocimiento y la información pertinente para el desarrollo del país, inicia la publicación de tres colecciones: **Visión de País, Cuadernos de Desarrollo Humano Sostenible y Prospectiva**.

Estas series son fruto del trabajo de la Unidad de Prospectiva y Estrategia (UPE) de la oficina del PNUD en Honduras y están destinadas a difundir el pensamiento de académicos, intelectuales, técnicos e investigadores hondureños y extranjeros que desde diferentes perspectivas se enfoquen en la construcción del paradigma del desarrollo humano sostenible.

La difusión y creciente adopción a escala internacional y nacional de un nuevo paradigma del desarrollo humano sostenible, cuya premisa y finalidad es ampliar las capacidades y oportunidades de los individuos, conlleva el desafío de insertarlas y aplicarlas como un eje transversal en la construcción de un proyecto de país. Éste es el propósito de las reflexiones y análisis presentes en cada uno de los trabajos publicados en estas colecciones.

Nuestro propósito es contribuir al análisis y diseño de estrategias y políticas públicas, globales y sectoriales, que reflejen y respondan a la realidad hondureña. Estamos seguros de que la comunidad nacional e internacional encontrarán aquí un espacio para la reflexión y el diálogo en torno a los problemas del desarrollo y el fortalecimiento de la democracia en Honduras.

Jeffrey Avina
Representante Residente
del PNUD en Honduras

Colección Visión de País

La Unidad de Prospectiva y Estrategias (UPE) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es una instancia de análisis, reflexión y apoyo a la gestión de gobierno, sociedad civil y comunidad internacional. Bajo estos lineamientos, es el soporte técnico y administrativo del Foro de Fortalecimiento de la Democracia (FFD), y su objetivo principal es apoyar los procesos de diálogo en materia de desarrollo y democracia, especialmente facilitando y apoyando los procesos de concertación nacional.

Bajo la premisa de la democratización y participación ciudadana como condiciones indispensables para el desarrollo, la UPE ha decidido editar una serie de publicaciones bajo el título de **Colección Visión de País**, con el fin de contribuir a generar el pensamiento, la reflexión y las acciones necesarias en la construcción de procesos de visión de país, tanto globales como sectoriales, regionales y nacionales.

La **Colección Visión de País** recibirá el aporte de diversos intelectuales y académicos nacionales y extranjeros que desde diferentes disciplinas y marcos metodológicos aportarán con su pensamiento a forjar una visión de país para el siglo XXI.

Esperamos que estas publicaciones constituyan una herramienta para facilitar el diálogo y la profundización sobre el país que necesitamos construir, en la perspectiva de un desarrollo equitativo y sostenible centrado en los seres humanos.

Sergio A. Membreño Cedillo
Coordinador Unidad de Prospectiva y Estrategias
(UPE)/PNUD/Foro para el Fortalecimiento de la Democracia (FFD)

Indice

I.	Estado, visión y nación	7
II.	Estado, génesis y espacio	7
III.	Estado, sociedad y su rol unificador	7
IV.	Crisis y retos del estado en el fin de siglo	8
V.	Estado, sistema e ingobernabilidad	8
VI.	Estado y globalización	8
VII.	Estado e integración nacional	9
VIII.	Estado del bienestar vrs. Estado depredador	9
IX.	Estado, modernidad y modernización	10
X.	Estado sociedad civil y medios de comunicación	10
XI.	Estado, economía y empresa privada	10
XII.	Estado, pobreza y solidaridad	11
XIII.	Estado, sociedad y familia	11
XIV.	Estado, sociedad y educación	11
XV.	Estado y organismos internacionales	11
XVI.	Estado, visión estratégica y desarrollo	12
XVII.	Estado, historia y sistema mundial	12
XVIII.	Honduras, Estado y futuro	12
XIX.	Estado, reflexión y praxis	12
XX.	Proyecto, reflexión y esperanza	13
XXI.	Estado, fundamento y posibilidad	13
XXII.	El llamado a la sociedad para una nueva sociedad	14
XXIII.	Ciudadanos, participación y compromiso	14

"Los tiempos pasados obran siempre en los presentes, y en lo que existe está oculto en germen de lo que ha de suceder".

José Cecilio del Valle

I Estado, visión y nación

Un grupo de profesionales hondureños se reunió a iniciativa del Instituto Centroamericano de Estudios Contemporáneos (INESCO) el día 7 de febrero de 1997, a fin de iniciar un proceso espontáneo de reflexión sobre el Estado hondureño en su dimensión económica, política, social, cultural y geopolítica. Bajo ese contexto se presentó el ensayo "**Honduras: del Estado Megalómano al Estado del Futuro**" de Sergio A. Membreño Cedillo como una aproximación, apertura y marco referencial, a fin de generar el debate y la reflexión. En consecuencia, estas primeras aproximaciones producto de dicha reunión, no son totalizadoras. No quisiéramos agotar, ni mucho menos creer que sólo habrá un tipo idóneo de Estado. O que hay uno mejor que otro. Dejemos que cada ciudadano sueñe su "Estado idóneo". Así, estas reflexiones deben ser consideradas en la dirección de dar rumbo y consistencia a una interpretación sobre el rol del Estado en el contexto de la crisis global que afecta a la nación y a la región latinoamericana.

II Estado, génesis y espacio

Rousseau, ese pensador ginebrino, quien nos habla del **Pacto Social**, hacía la diferencia entre lo que era y lo que debiera ser, categorías de la existencia, que nos alertan sobre lo "que es" y lo "que no es". Entre lo que existe y lo que podría existir. Así estamos ante dos mundos: El mundo fáctico del ahora, el uno, y el mundo que nos vendrá mañana, el otro.

En ese sentido, requerimos alcanzar una aproximación, aunque solamente sea instrumental al Estado que se aspira a construir. Así para acercarnos a ese Estado del Futuro, es necesario reflexionar en torno a: **¿Qué es la globalización? y ¿Qué es Honduras?** De esa forma empezamos a delimitar el campo. Preguntas simples, pero fundamentales. Sin la primera, no podemos ubicarnos en un horizonte amplio. Sin la segunda, no podríamos disponer de la parte en el todo.

Cada Estado pasa por esa realidad insoslaya-

ble, el todo y la parte. Nos preguntamos **¿Qué es la globalización? y ¿Qué es Honduras?**. La primera pregunta nos llevaría a plantearnos el mundo, sin la cual no terminaríamos de entender lo que es Honduras. Después de todo, Honduras es el resultado de fuerzas exógenas y endógenas dando sentido y contrasentido a su historia. La respuesta a la segunda pregunta nos ayudaría a encontrar un punto de partida, sin el cual nunca terminaríamos de entender lo que es el mundo.

III Estado, sociedad y su rol unificador

Se reconoce la interrelación del Estado con todo el quehacer del hombre en la sociedad, en el sentido expresado por René Zavaleta "**la teoría del Estado si es algo, es la historia de cada Estado**". Así, el Estado tiene su proyección y quehacer en diversas áreas. **Primero:** en economía, a través de la política económica y su relación con el mercado, no desde la perspectiva de "**más o menos Estado**", sino que aún en un pleno mercado, el Estado y la sociedad. **Segundo:** su proyección y función social en la educación, salud y bienestar del hombre. **Tercero:** el Estado y el sistema político, expresión que la democracia es posible sólo en un Estado de Derecho y que los partidos políticos como instituciones del derecho inducen, una vez hechos gobierno, la forma y contenido del Estado. **Cuarto:** Estado y Religión: proceso y relación que se explicita a través de un Estado con una proyección secular y una iglesia que asume una relación de bien común a través de la religión, convirtiéndose en factor de armonía en la relación Estado-Iglesia. **Quinto:** el Estado desde la perspectiva histórica. La evolución y desarrollo del aparato del sector público empujado por las teorías Keynesianas del gasto público y la demanda y su crisis, y el contraste ante el monetarismo friedmaniano convertido en el nuevo paradigma: El Neo-Liberalismo. Se reflexionó sobre la relación causal del Estado y la Sociedad. Es el Estado el que, a través de sus políticas modela la sociedad, o es ésta la que da forma y contenido al Estado. Se concluye que existe un proceso sinérgico en que ambos son modelados por la dinámica que se genera.

IV Crisis y retos del Estado en el fin del siglo

El Estado se encuentra ante una época de profundos cambios. De hecho vivimos en un período de transición, que más que una **época de cambios**, se ha tornado en un **cambio de época**, iniciada con la caída del muro de Berlín en 1989. La confrontación Este-Oeste terminó. El debate que caracterizó el siglo se diluyó. Al menos cinco desafíos se presentan ante la sociedad de final de siglo. **Primero:** El rol del Estado frente a la crisis global de la sociedad. La agudización de la crisis económica, social y política acentúa las debilidades del Estado para hacer frente a esta crisis de características globales y que se expresa en la crisis fiscal del Estado. **Segundo:** el reto frente a la globalización que irrumpe con fuerza y orienta al Estado a su minimización bajo un enfoque reduccionista. **Tercero:** El reto del Estado para expresar ese deseo, casi utópico de un “Estado mínimo para hacer frente a las necesidades de la sociedad como un todo”. En concreto, el reto de reducir la pobreza abre el espacio para el dilema de un *trade-off* entre un “**Estado benefactor**”, tipo Estados Unidos o un simple “**Estado Empleador**” que ha caracterizado a las naciones latinoamericanas. **Cuarto:** el Estado y el reto del perfeccionamiento democrático, pasando de la superación de la democracia formal por una democracia real, en términos económicos, políticos y sociales. La hora actual, caracterizada por un deterioro del sistema político, facilita el espacio para reformar el rol del Estado, favoreciendo y propiciando la democracia en los partidos políticos y la sociedad en general. Y finalmente, **Quinto:** el reto conmensurable que plantea el dilema entre el Estado-Nación, heredero del siglo XIX y el **Estado-Supranacional** cuyo acelerado perfil se está configurando en lo que resta del siglo XX. En concreto, estos cinco retos plantean un nuevo escenario del mundo que seguramente modificará sustancialmente la forma de ver y percibir el Estado.

V Estado, sistema e ingobernabilidad

La ingobernabilidad no significa únicamente que no hay gobierno o autoridad. En su caso extremo, la anarquía sustituye al Estado de Derecho y el gobierno ya no está en poder de quie-

nes representan la autoridad formal por la vía del sistema de elecciones. Pero, la ingobernabilidad crece aceleradamente cuando aumenta la incapacidad de las autoridades de solucionar y satisfacer las necesidades de amplios segmentos de la población. El optimismo se convierte en un concepto vano. Bajo ese contexto, el sociólogo chileno Matus, apunta un concepto fundamental: “La gobernabilidad del sistema social, como un todo, se fundamenta en tres principios: i) Capacidad de gobierno, ii) Proyecto de gobierno, iii) Gobernabilidad del sistema. El principio se fundamenta en que “una nación sin visión perece” (Proverbios 28:19).

La gobernabilidad no sólo se fundamenta en la “autoridad, sino en la **legitimidad**”, consecuentemente, la legitimidad se convierte así, en un principio fundamental de la gobernabilidad del sistema. Finalmente, el Estado y la ingobernabilidad, debe ser analizado desde la perspectiva de la unidad básica de la sociedad: La familia. La gobernabilidad se relaciona con el sistema político y los partidos políticos en el doble sentido de legitimidad y de responder eficazmente a las necesidades de la sociedad. En adición, se coincidió en dos conceptos. **Primero:** la **gobernabilidad sistémica**, que permite que el sistema vigente político, económico y social se mantenga. Y segundo, la **gobernabilidad progresiva**: que es un concepto dinámico que implica un rol activo de la sociedad civil en el cambio que se produce y que propicia transformaciones reales en la sociedad. En cierta forma se auto-gobierna y cuenta con legitimidad puesto que la sociedad civil participa y legitima al gobierno.

VI Estado y globalización

¿Estará el Estado preparado para el reto de la competencia que la globalización ha generado en forma acelerada y abrupta? Bajo ese contexto, nos preguntamos, ¿debe existir un “**Estado global**” que responde a la funcionalidad y adecuación de la globalización? o, en contraste, ¿debe articularse un “**Estado Solidario**”? Se reconoce que en Honduras el Estado de Derecho no estaba preparado para asumir el reto de la globalización. Por otra parte, en el contexto de la globalización se produce un debate interno sobre el Estado, en ese sentido reduccionista de “más mercado y

menos Estado”.

Consideramos, que el debate central está mal enfocado y se orienta hacia una visión reduccionista y ahistórica. El debate se debe centrar en las necesidades de construir un Estado que responda plenamente a las necesidades de toda la sociedad, aún considerando las señales y características agobiantes que prevalecen en el fin del siglo. No más el dilema “más o menos Estado”. El **principio de subsidiaridad** no puede manejarse con criterios de “eficiencia de mercado” sin considerar la plenitud de la realidad, es decir, el aspecto humano y social.

En ese sentido, el enfoque del Estado tutelar debe ser sustituido por el enfoque del Estado subsidiario, entendido éste como la acción del Estado que suple y/o fortalece la acción de las personas, las familias, la comunidad y el resto de organizaciones de la sociedad.

VII Estado e integración nacional

Sobre el Estado hondureño, su evolución y las características principales de nuestra historia, constatamos una trilogía patética: pobreza, ignorancia e injusticia. Se genera el debate sobre la realidad histórica del país y el fenómeno psico-social e histórico de la desintegración nacional, regional y humana. La carencia de un proyecto histórico nacional coadyuvante y apoyado por todos los sectores no se superó. La Reforma Liberal de Ramón Rosa, cuyo intento fue incorporarnos a la economía internacional, fue inconclusa. La reforma del Estado de Juan Manuel Gálvez en los 50 fue oportuna pero no generó el espacio hacia un gran proyecto nacional. La vertiente social de Ramón Villeda Morales no tuvo la continuidad requerida. El inicio de la democracia a partir de 1981, tampoco generó un mayor nivel de integración social. Sin embargo, los procesos de integración por las vías de la cultura y la religión, se han dado en la sociedad emergente de finales de siglo. Esta integración no es calculada ni proyectada, surge por la necesidad de diversos segmentos de la población, en algunos casos provenientes de la economía informal, o por iniciativas de solidaridad social y cultural. No obstante, el gran proyecto histórico de convergencia nacional está aún pendiente de gestación y consolidación. Dicho proyecto no puede ni debe de estar centrado exclusivamente en la integra-

ción por la vía del mercado, sino en la **integración por la vía de la solidaridad**, principio fundamental de la convivencia humana y social.

VIII Estado benefactor versus estado depredador

En cuanto al concepto de Estado, se reflexionó en torno a tres tipos del mismo: **Primero:** el “**Estado benefactor**” o *welfare state*, que caracteriza a las naciones desarrolladas como Estados Unidos, con el *New Deal* y a los países europeos, en el cual amplios segmentos de la población son beneficiados a través de políticas sociales, consistentes y eficaces. **Segundo:** el “**Estado depredador**”, que es un tipo de Estado que caracteriza a los países africanos y algunos de América Latina, en ciertos momentos históricos, cuyo rasgo básico es apropiarse del control de la sociedad para beneficio de una pequeña elite corrupta y cínica. Por definición, el Estado depredador es para unos pocos y en contra de los intereses colectivos de la mayoría. Finalmente, el “**Estado Megalómano**”, que se caracteriza por una expansión irracional del gasto público que a pesar de ello, no solventó las deficiencias y déficit sociales seculares de la población. En el caso de Honduras, desde los 70 hasta los 90, vivimos bajo un “Estado Megalómano” ineficiente, con claros matices de corrupción e improductividad, y con delirios de grandeza al tratar de desarrollar enormes proyectos que fueron sobredimensionados para la capacidad del país.

Bajo esta reflexión, debe destacarse que el dilema de “más o menos Estado” y la racionalidad de las actuales políticas económicas, en el sentido de reducir el sector público, lleva un enorme contraste y paradoja. En Europa, durante los 90 se está desmantelando el “Estado Benefactor”, haciendo perder los beneficios sociales de la clase media europea, obreros, profesionales y empleados públicos. Pero dicho desmantelamiento se produce después de al menos tres décadas de políticas sociales orientadas a fortalecer el bienestar de la sociedad en términos de educación, salud, capacitación y pensiones. En contraste, en América Latina, la reducción del sector público y el rol mínimo del Estado, se implementó sin contar con un “segmento beneficiado”. El “Estado Benefactor” de Estados Unidos y Europa jamás se ha consolidado plenamente, lo mismo que en

América Latina con las excepciones de Uruguay y Costa Rica.

IX Estado, modernización y modernidad

Debemos establecer la diferenciación entre “**Modernización del Estado**” y la “**modernidad**”. La primera se orienta hacia mejorar los procesos de descentralización del gobierno central y de los gobiernos locales, los cuales son una expresión de la modernización del Estado, y en el caso de las municipalidades, se orientan a fortalecer una mayor participación de la comunidad. De tal forma que la sociedad civil se integre, organice y contribuya a reducir los niveles de pobreza existentes. Desde un punto de vista conceptual la modernización del Estado puede convertirse nada más en una actualización pero no en una verdadera modernización, perdiendo el espacio para iniciar las transformaciones que el país requiere. La segunda, la Modernidad y sus frutos, no se han dado en Honduras para ampliar en plenitud los distintos segmentos de su población. Apenas influye de forma fragmentada e incipiente algunos sectores de nuestra sociedad. Se reconoce que lo ocurrido está muy a tono con nuestra historia de una modernidad tardía o una modernidad excluyente o una premodernidad, en la que amplios sectores de nuestra sociedad viven aún de forma precaria e incluso y de modo que la organización societal apenas comienza a tener conciencia de un despertar modernista. Es pues, la modernidad hoy en día en Honduras, apenas una veta subyacente en grupos ya sea económicos, financieros, agro-exportadores o intelectuales. Se plantea así la necesidad de acelerar la modernización del Estado e intensificar, distribuir y democratizar la modernidad.

X Estado, sociedad civil y medios de comunicación

Dentro de este contexto, los medios de comunicación escritos y audiovisuales son claves en la sociedad contemporánea, no en el sentido de *¿cómo pensar?* pero sí en lo que se refiere al *¿qué pensar?* y *¿qué hacer?*. Esta es una aproximación positiva a ser creativo y buscar espacios de consensos, articulando respuestas a la crisis global. En el caso hondureño, es interesante re-

flexionar sobre el rol de los medios de comunicación y su posición consistente e influyente en el diseño de la política alimentaria y la reserva estratégica, lo mismo que en el seguimiento y reflexión permanente sobre las alternativas de las organizaciones gremiales, campesinas, obreras, profesionales, empresariales y comunitarias. Todo lo cual es vital a fin de presentar a la comunidad alternativas y soluciones concretas a los diferentes problemas del país.

XI Estado, economía y empresa privada

El sector privado, por la vía de la empresa privada, asume un rol vital en el contexto de la globalización y la economía de mercado, puesto que, estemos o no de acuerdo, el mercado asume el centro de las decisiones sobre la oferta y demanda de servicios y productos. Sin embargo, la realidad de los países desarrollados y en vías de desarrollo es diferente en cuanto al accionar del sector privado. Se reconoce que la ingobernabilidad se produce por una serie de fenómenos como la incapacidad de gobierno expresada en la gestión pública, el deterioro del sistema político y las instituciones políticas, la pobreza y la pérdida de valores sociales, como marco referencial. Pero en ese escenario, en el cual el sector público se reduce y el Estado se restringe, el sector privado está obligado a asumir los nuevos espacios a través de la inversión y el liderazgo. De lo contrario, se genera una economía estancada que propicia crisis de desempleo e ingreso, que afectan la gestión de gobierno y por ende la gobernabilidad. Existe una brecha creciente de desempleo, cuando el “Estado Empleador” se reduce y la empresa privada no asume ese espacio.

Se reconoce que la empresa privada requiere de un ámbito macroeconómico y jurídico que facilite el rol dinámico del empresariado. La política económica de los últimos seis años se ha caracterizado por un enfoque recesivo en el cual las condiciones para una mayor inversión no están dadas. Por ejemplo, el impuesto sobre la renta mercantil de 42%, el interés del 42%, el encaje legal de 34%, la inflación de 25%. En contraste, el sector privado no reacciona plenamente a un proceso de reconversión industrial y competitividad en los mercados. La visión pro-

teccionista prevalece en un amplio sector de la empresa privada hondureña. La necesidad de políticas del Estado como reacción a las demandas del empresario nacional tiene que cambiar y consolidarse en una **alianza estratégica nacional**.

El proceso entre el Estado y la privatización debe ser entendido en su dimensión integral, en función del bienestar de la sociedad como un todo. El concepto de privatización *per se* puede convertirse en una panacea, que se entrega a monopolios naturales del sector público o a monopolios privados, que incidirán en altos precios de los bienes y servicios, sin considerar un enfoque de competencia y una visión nacional de desarrollo. Bajo ese contexto surge la necesidad de reflexionar sobre qué tipo de seres humanos deben surgir y dar visión al Estado. El Estado como abstracción puede hacer perder la visión y perspectiva del **hombre como centro del desarrollo**.

XII Estado, pobreza y solidaridad

En el debate Estado y Mercado se reconoce el concepto de competitividad como fundamento del crecimiento económico. La eficiencia no tiene parámetros de medición, pero sí la competitividad. En ese sentido se introduce la solidaridad como principio de justicia tanto en el plano internacional como nacional. Por ejemplo, **primero**: la posición de los países en desarrollo en torno a la creciente Deuda Externa, y **segundo**: en el plano nacional en términos de un modelo económico excluyente en la distribución del ingreso. En un plano individual, emerge la conciencia solidaria con el prójimo (El otro). Ante un modelo que se centra en la eficiencia, es necesario redimensionar la solidaridad y sentar las bases para facilitar una **cultura de la solidaridad y una ética del ciudadano**.

XIII Estado, sociedad y familia

En torno al Estado y la realidad social del país, se requiere considerar el contexto familiar como unidad fundamental de la sociedad hondureña. Ello presupone un cambio radical hacia una familia integrada y apegada a los valores trascendentes. La desintegración familiar limita el desarrollo de una sociedad justa, introduciendo obs-

táculos al desarrollo nacional. Un Estado del futuro asume una responsabilidad en la dirección de construir las bases éticas, morales y educativas que faciliten la consolidación de la familia hondureña. No hay futuro de país con una familia desintegrada. La integración familiar, como principio y realidad, es el fundamento de la integración nacional y de un proyecto de nación.

XIV Estado, sociedad y educación

Se coincidió plenamente en entender la educación como factor de desarrollo y de identidad nacional. La nueva educación no corresponde únicamente a una articulación a los procesos de modernización y globalización, sino a una educación de principios y valores, para trascender y transformar. El conocimiento y la técnica son complementarios a este principio.

Asimismo, se reiteró que la educación y capacitación se deben visualizar en tres niveles: el individual, el empresarial y el nacional. Esto desde la perspectiva de capacidad de maniobra como nación, la capacidad de operativizar el bienestar social como gobierno y la capacidad de generar empleo y riqueza como empresa privada.

Bajo ese contexto, la capacidad del Estado se fundamenta en la capacidad técnica, administrativa y política del recurso humano y de las instituciones que incluyen e influyen en las políticas estatales. La Educación del ciudadano es parte del reto educativo de fin de siglo. Más que un **ciudadano global**, se requiere un **ciudadano universal**. Los valores universales de amistad, respeto a la vida humana, justicia, trabajo, libertad, solidaridad, son esenciales y se anteponen a los valores del individualismo de la sociedad de consumo.

XV Estado y organismos internacionales

El dilema de final del siglo, en el plano de las relaciones internacionales se concentra en el desplazamiento del **Estado Nacional al Estado Supranacional**. Ello lleva implícito un nuevo código de valores, percepción y normas. La globalización fundamentada en la economía y en la tecnología acelera el proceso hacia el Estado Supranacional. Tal como se señaló en el apartado IV, éste es uno de los retos fundamentales del

Estado Nacional. Y es bajo ese contexto que se visualiza un concepto fundamental en términos de Desarrollo y Supervivencia. El concepto de **capacidad de maniobra del Estado** frente a los actores hegemónicos del escenario internacional: Las corporaciones y organismos internacionales. La capacidad de maniobra de una nación se determina por su capacidad económica, tecnológica, militar y de recursos humanos, vinculado todo a una visión de desarrollo y una capacidad de operativizar esos recursos y esa visión. A finales de siglo es indispensable construir esa Visión de Nación.

XVI Estado, visión estratégica y desarrollo

Se reconoce que la economía del mercado, no debe ser excluyente de la visión de **largo plazo** de un país, empresa o proyecto. Japón con sus planes globales al año 2.050 y Taiwán al 2.010 son una muestra de que la visión de largo plazo es esencial en las estrategias de desarrollo y en el análisis del entorno mundial. Bajo ese contexto, es imprescindible el concepto de **planificación**. Desde el núcleo familiar hasta una nación, requieren de un sentido de dirección y planificación. Un sector público reducido, no debe presuponer que la planificación nacional no sea necesaria. Se comparte el criterio que hace falta una visión diferente de la planificación, pero no su eliminación. **“Una nación sin visión perece”**, dice el salmista. Consecuentemente, debemos hacer evaluación de la eliminación de la Secretaría de Planificación al menos por dos razones. **Primero:** porque se ha perdido un rumbo en la Economía y la Sociedad. Y **Segundo:** por las escasas voces gremiales, de los medios de comunicación y de organizaciones de base a fin de clarificar, resaltar la importancia y fortalecer el sistema de planificación nacional con una visión de futuro..

XVII Estado, historia y sistema mundial

¿Qué es la globalización? ¿No es acaso un proceso avanzado hacia la construcción de un sistema cuyo centro es el concepto de Estado Supranacional, sea bajo el federalismo mundial o cualquier otra forma de organización social mundial?. **¿Qué es Honduras?** Diversas respues-

tas se podrían escuchar. Desde aquellas que nos llevan al Estado maya, a la Federación Centroamericana o las que nos plantean un destino común mesoamericano. O quizá podríamos explicar Honduras, en la conjunción de dos o tres personajes históricos de dimensión continental. O a la inversa, por la cadena interminable de seres anónimos que forjan la historia. O entenderla a partir de lo “que no es”; o como una cadena de equivocaciones, o como un proceso de aprendizaje; o como resultado de la “ausencia de”; o sencillamente por la sucesión de nombres, hechos, geografía o símbolos. **¿Quién nos dirá cuál es el origen y destino histórico de Honduras?** Acaso una tierra de encuentro de dos mundos, integración de tres mundos, o un punto de partida o un punto de salida. **¿Qué es Honduras?**

XVIII Honduras, Estado y futuro

El Estado futuro debe tener fundamentos en la identidad nacional, la cual en su esencia no es más que un ordenamiento espiritual y funcional de ciertos hechos y valoraciones históricas aunadas al espacio comunitario y socialmente aceptadas por todos, en función de una norma objetiva, que tiene su fundamento en la conciencia colectiva y encuentra su praxis en la formación del Estado, la dinámica de la sociedad y la construcción de la nación. Todo ello en aceptación tácita o explícita de otra norma subjetiva que encuentra un espacio en la conciencia individual, y su realización en cada acto ejecutado, sea en el estado o en la sociedad, en razón del interés nacional y en la integración de un **fin trascendental**. Lo cual da sentido al proceso histórico que marcha acorde a una **“mente fundamental”**. Así, esbozadas algunas ideas que dan un sentido y un propósito individual y colectivo al Estado se esboza una idea o representación mental de ese Estado y posibilitan la dimensión nacional. Se tiene así un Estado Nacional que sólo en su articulación mundial, alcanzará su validación y madurez, y sólo en la **comprensión del proceso del sistema** podremos vislumbrar la imagen del estado nacional del futuro.

XIX Estado, reflexión y praxis

En relación con el futuro de Honduras y el papel del Estado, se conciben y se recomiendan

las siguientes líneas de acción:

a. Reconocer la necesidad de **definir conceptualmente** los términos de globalización, liberalización, integración, democracia y políticas neo-liberales. Ello porque la confusión de términos y la no-delimitación de su alcance generan problemas de comprensión y de accionar en busca de alternativas a la crisis económica y social. Asimismo se planteó la necesidad de un lenguaje alternativo al lenguaje de la globalización.

b. Reconocer la necesidad de gestar un proceso reflexivo sobre la comprensión de los procesos de globalización y políticas económicas neo-liberales desde un punto de vista epistemológico, político, económico, filosófico, teológico, social, histórico y lingüístico. Ello presupone la necesidad imprescindible de los enfoques multidisciplinarios para entender la realidad del nuevo paradigma neo-liberal y el escenario de la globalización. Se reconoce la necesidad de nuevos códigos interpretativos para comprender plenamente las señales de los tiempos.

c. Reiterar la impostergable necesidad de la **articulación de alternativas** a la crisis global en función de una visión de proyecto fundacional de nación y de desarrollo estratégico a corto, mediano y largo plazo, que facilite consecuentemente la estructuración de un Plan Nacional de Desarrollo concertado y apoyado por todos los sectores.

d. Propiciar la participación y generación de iniciativas continuas de la sociedad civil en **propuestas integrales** y focalizadas. Ello implica el esfuerzo de organizar el desarrollo desde la sociedad civil, por sectores y grupos, incorporando líderes de base comunitarios, intelectuales, empresarios, obreros, campesinos y profesionales, lo que significa privilegiar y reconocer el capital social del país, como el activo más importante para el desarrollo.

e. Identificar los elementos básicos del Estado. **¿Qué tipo de Estado es posible?, ¿qué tipo de nación deseamos?** Es posible propiciar los principios de identidad, dignidad, justicia, solidaridad y conocimiento, como elementos vivos de la nación.

f. Reiterar la necesidad de un seguimiento al entorno mundial a través de estudios prospectivos y de análisis del escenario económico, teológico, político y geopolítico, a través

de centros de investigación y desarrollo. La articulación y operatividad de una **"mente directriz"** para el país es esencial para sobrevivir a los retos y desafíos del siglo que se avecina.

g. En ese contexto, es necesario potenciar los mecanismos de sustento del Sistema Nacional facilitando el entorno para la imaginación social y la innovación solidaria y productiva. Igualmente es imprescindible prestar atención a las experiencias de otros sectores e instituciones, por ejemplo, el neo-estructuralismo y la búsqueda de nuevas opciones y articulaciones que se están gestando en los espacios seminales e intermedios de la Sociedad latinoamericana.

XX Reflexión, proyecto y esperanza

Las respuestas, reflexiones y alternativas no vienen exclusivamente de instituciones seculares y académicas, sino también de las instituciones religiosas. Los superiores provinciales de la Compañía de Jesús reunidos en México, reflexionaron sobre el neoliberalismo en América Latina. (14 de noviembre de 1996). La Fraternidad teológica Latinoamericana, celebró su Consulta sobre "La Realidad Latinoamericana" en Santiago de Chile (18-23 de noviembre 1996). Igualmente a finales de noviembre del año pasado, Tegucigalpa fue sede de la XXIX reunión de la Conferencia de Religiosos de América Latina (CLAR) cuyo tema principal fue el de la "Opción para los pobres". La Declaración de Oxford sobre Fe y Economía, es una respuesta de principios sobre la posición cristiana ante la Economía Mundial y la Globalización (Londres, 1992). La iniciativa mundial del "Jubileo 2000", busca eliminar totalmente la Deuda Externa de los países en vías de desarrollo en el año 2000. Posición coincidente con los planteamientos de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM).

XXI Estado, fundamento y posibilidad

Así para fines prácticos, podríamos entender a Honduras como un proceso continuo, con una dimensión espiritual y una material, que convergen y dinamizan el proceso histórico. Simple y llanamente Honduras podría ser un proceso, cuyo largo y sinuoso recorrido se orienta a la formación de un subsistema, articulado al sistema madre. Claro, es una hipótesis, pero sigamos en

la misma. Solo requeriremos dos ejes básicos, en la construcción de esta posibilidad. El uno, potenciar la capacidad nacional y optimizar las posibilidades en los espacios de la globalización. El otro, bajo esos dos ejes, el de la posibilidad de manejar una visión futura de nación, en el entendido que los ejes básicos, son sólo operativos en relación con los otros ejes de desarrollo: economía, salud, educación, política, cultura y medio ambiente. Sin embargo, estos ejes no deben visualizarse en forma fragmentada, ni su movimiento paso a paso. Cualquier visión del Estado futuro, visto en fragmentos y no en relación con el todo, o basado en sólo un espacio endógeno, omitiendo la globalización, parecería, no sólo ingenuo, sino poco viable. Consecuentemente ese Estado debe estar vinculado al gran proyecto de Visión de Nación para el Siglo XXI. Y ello no es una prohibición a soñar, ni un golpe a la esperanza, sino todo lo contrario, a saber: el reacomodo a partir de un fundamento sólido. Solamente en esa posibilidad, el sueño será factible, en tanto que hasta los sueños requieren de una cierta organización comprensible y de una lógica subyacente. Todo sueño necesita un fundamento.

XXII El llamado a la sociedad para una “nueva sociedad”

La participación de los intelectuales a aportar talento, intelecto y visión es esencial. Pero el llamado no es único. El resto de los agentes de la sociedad tienen y deben cumplir con su función y responsabilidad ciudadana. La crisis exige participación solidaria de todos los sectores y una visión y compromiso, que rebase los antagonismos políticos vernáculos y los conformismos societales, que tanto han retrasado la dinámica de la sociedad y nación hondureña. Se requiere conceptualizar y emprender los pasos innovadores y visionarios para generar una “**nueva clase intelectual**”, una “**nueva clase empresarial**”, “**una nueva clase política**” y un **nuevo ciudadano**, cuyo perfil esencial sea su sentido de pertenencia y solidaridad, con la sociedad toda. Se hace necesario e imprescindible un “**nuevo hondureño**” que es el fundamento de la “**NUEVA HONDURAS**”. En ese sentido debemos aspirar, fundados en una auténtica convicción y en un imperativo moral, a “**una nación de todos, por**

todos y para todos”, única vía que nos puede guiar a ser **más seres humanos, más hondureños y más universales**. Es bajo este desarrollo, que las ideas de ilustres hondureños como José Cecilio del Valle, Ramón Rosa, Froylán Turcios, Alfonso Guillén Zelaya y Rafael Heliodoro Valle, entre muchos otros ya desaparecidos y otros valiosos pensadores, artistas, intelectuales, profesionales, líderes y ciudadanos de hoy, se unen para ser parte central del pensamiento hondureño en el umbral del siglo XXI.

XXIII Ciudadanos, participación y compromiso

Participaron en esta “Reflexión en torno al Estado”:

- Brenda Hernández Sierra (*Relaciones Internacionales y Economía*).
- Rolando Sierra Fonseca (*Historiador*).
- Pedro Barquero Quezada (*Doctor en Derecho y Banquero*).
- Guillermo Jiménez (*Filósofo y Psicólogo*).
- Mario A. Membreño Cedillo (*Relaciones Internacionales y Sistemas*).
- Guillermo Matamoros (*Economista*).
- Segisfredo Infante (*Historiador*).
- Jorge Centeno Sarmiento (*Economista*).
- Rodney Moncada (*Periodista*).
- Sergio A. Membreño Cedillo (*Economista*).

Cuadernos publicados a la fecha

COLECCIÓN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

<i>No</i>	<i>Título</i>	<i>Autor</i>
1	Integración social y equidad en la perspectiva del desarrollo humano	Rolando Sierra Fonseca
2	SIDA, crecimiento económico y la iniciativa HIPC en Honduras	José Cuesta
3	Desde nuestros cuerpos: hacia una lectura de la política, la democracia y la sexualidad en Centroamérica	Roció Tábora
4	Globalización, liberación y desarrollo humano sostenible en Centroamérica	Manuel Agosin, David Bloom y Eduardo Giti
5	Crecimiento exportador y la distribución de ingresos en Honduras	José Cuesta
6	Las tecnologías de la información y comunicación como un instrumento para el desarrollo	Mario Lanza
7	Perspectivas en el debate actual sobre el conocimiento para el desarrollo	Renán Rápalo Castellanos
8	Política económica y perspectiva de mediano plazo: El caso de Honduras	Ana Cristina Mejía de Pereira
9	Realidad y perspectiva del sector rural de Honduras	Mayra Falck
10	La pobreza desde la perspectiva del desarrollo humano: desafío para las políticas públicas en América Latina	Cristián Parker Gumucio
11	Liberalización de la balanza de pagos en América Latina: efectos sobre el crecimiento, la distribución y la pobreza	Lance Taylor y Rob Vos
12	Efectos de la liberalización sobre la pobreza y la desigualdad	Enrique Ganuza, Ricardo Paes de Barros y Rob Vos
13	Los procesos de descentralización educativa en América Latina y lineamientos de propuesta para la descentralización educativa en Honduras	Renán Rápalo Castellanos
14	Desarrollo humano, ética y ciudadanía en un mundo globalizado	Sergio A. Membreño Cedillo

COLECCIÓN VISIÓN DE PAÍS

1	Enfrentando el futuro: fundamentos para una inteligencia estratégica del desarrollo. Prospectiva y concertación. Caso de Honduras	Sergio A. Membreño Cedillos
2	La teoría del contrato y las experiencias de concertación social en América Latina	Renán Rápalo Castellanos
3	Honduras, visiones históricas de país	Mario Argueta y Mario Posas
4	La visión de país en Clementina Suárez y Alfonso Guillén Zelaya	María Eugenia Ramos y Mario A. Membreño Cedillo
5	El problema de la idea de nación en la Honduras del siglo XIX	Rolando Sierra Fonseca
6	Los mayas: presencia histórica e identidad nacional	Julio Escoto
7	De la crítica de la cultura a la construcción de un proyecto histórico	Héctor M. Leyva
8	Las teorías de la historia y el desarrollo en Honduras	Rolando Sierra Fonseca
9	Estado, sociedad y visión de nación en el Siglo XXI	Sergio A. Membreño Cedillo

COLECCIÓN PROSPECTIVA

1	Repensando el mundo, tras los atentados del 11 de septiembre	PNUD (UPE)
2	Educación incluyente: hacia una sociedad del aprendizaje en el siglo XXI	Mario A. Membreño Cedillo
3	Gestión de riesgo: un enfoque prospectivo	Allan Lavell

Los editores agradeceremos cualquier comentario o sugerencia que usted nos haga en cuanto al contenido y presentación de estos trabajos. Favor hágalos llegar a: PNUD (UPE), Casa de las Naciones Unidas, Colonia Palmira, Ave. República de Panamá, Tegucigalpa, Honduras.
Email: upe.hn@undp.org, Tel: 504 231-0102 ext. 1611, Fax: 504 231-0102 ext. 1641.

Colección Visión de País 9

«Un grupo de profesionales hondureños se reunió a iniciativa del Instituto Centroamericano de Estudios Contemporáneos (INESCO) el día 7 de febrero de 1997, a fin de iniciar un proceso espontáneo de reflexión sobre el Estado hondureño en su dimensión económica, política, social, cultural y geopolítica. Bajo ese contexto se presentó el ensayo "Honduras: del Estado Megalómano al Estado del Futuro" de Sergio A. Membreño Cedillo como una aproximación, apertura y marco referencial, a fin de generar el debate y la reflexión. En consecuencia, estas primeras aproximaciones producto de dicha reunión, no son totalizadoras. No quisiéramos agotar, ni mucho menos creer que sólo habrá un tipo idóneo de Estado. O que hay uno mejor que otro. Dejemos que cada ciudadano sueñe su "Estado idóneo". Así, estas reflexiones deben ser consideradas en la dirección de dar rumbo y consistencia a una interpretación sobre el rol del Estado en el contexto de la crisis global que afecta a la nación y a la región latinoamericana.

Rousseau, ese pensador ginebrino, quien nos habla del Pacto Social, hacía la diferencia entre lo que era y lo que debiera ser, categorías de la existencia, que nos alertan sobre lo "que es" y lo "que no es". Entre lo que existe y lo que podría existir. Así estamos ante dos mundos: El mundo fáctico del ahora, el uno, y el mundo que nos vendrá mañana, el otro.

En ese sentido, requerimos alcanzar una aproximación, aunque solamente sea instrumental al Estado que se aspira a construir. Así para acercarnos a ese Estado del Futuro, es necesario reflexionar en torno a: ¿Qué es la globalización? y ¿Qué es Honduras?. De esa forma empezamos a delimitar el campo. Preguntas simples, pero fundamentales. Sin la primera, no podemos ubicarnos en un horizonte amplio. Sin la segunda, no podríamos disponer de la parte en el todo.

Cada Estado pasa por esa realidad insoslayable, el todo y la parte. Nos preguntamos **¿Qué es la globalización?** y **¿Qué es Honduras?**. La primera pregunta nos llevaría a plantearnos el mundo, sin la cual no terminaríamos de entender lo que es Honduras. Después de todo, Honduras es el resultado de fuerzas exógenas y endógenas dando sentido y contrasentido a su historia. La respuesta a la segunda pregunta nos ayudaría a encontrar un punto de partida, sin el cual nunca terminaríamos de entender lo que es el mundo.»

Sergio A. Membreño Cedillo. Licenciado en Economía (UNAH), Estudios de Post-Grado University of Pennsylvania. Diplomado Políticas de Gobierno FUNDAP/Brasil y Curso de Políticas Macroeconómicas Harvard University; ex Director Ejecutivo de la Asociación Hondureña de Instituciones Bancarias (AHIBA). Actualmente es Coordinador de la Unidad de Prospectiva y Estrategias (UPE) del PNUD y Coordinador del Foro de Fortalecimiento a la Democracia (FFD). Es autor de diversos libros y ensayos, entre ellos: **Prospectiva, planificación y desarrollo** (1989), **Visión estratégica. Modelos nacionales de desarrollo. Honduras al siglo XXI.** (1990), **Honduras: del Estado megalómano al Estado del futuro** (1996) y **Sociedad emergente: reflexiones de fin de siglo** (1996).